

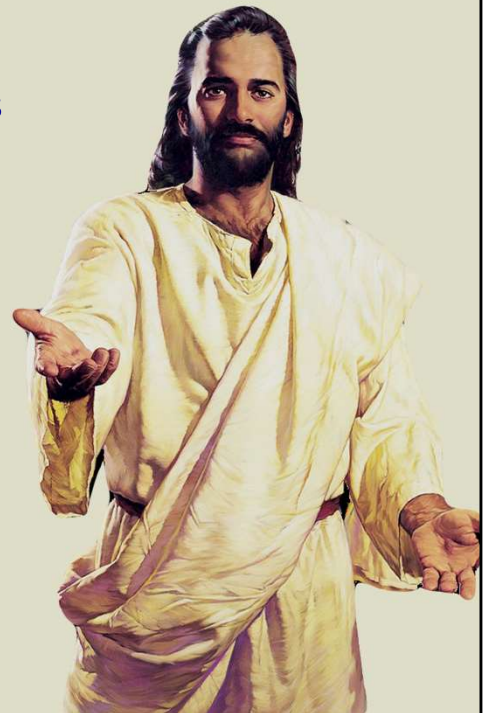


¿Qué significa obedecer al evangelio? ¿Es lo mismo que obedecer la ley? (¿es lo mismo la ley que el evangelio?)

Encontramos esa expresión en diversos lugares en la Biblia, junto a otras equivalentes: 'obedecer a la fe' y 'obedecer a la verdad'.

Crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe

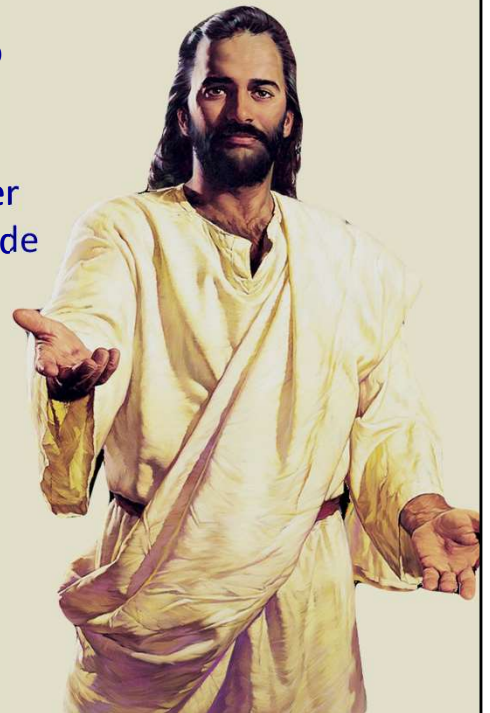
Hechos 6:7



Aquellos sacerdotes ¿habían decidido obedecer la ley? ¿Es esa la idea?
¿O habían reconocido que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo, y habían decidido seguirlo?

¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos **Jesucristo** fue ya presentado claramente entre vosotros como **crucificado**? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír de la fe?

Gál 3:1-2



Algo fascinó a los gálatas, impidiéndoles obedecer a la verdad.
¿Estaba la dificultad de los gálatas en la obediencia a la ley?
¿O tenían un problema con la comprensión de la gracia de Cristo, del evangelio?

OBEDECER EVANGELIO = CREER BUENAS NUEVAS

CRISTO CRUCIFICADO, SALVADOR DEL MUNDO

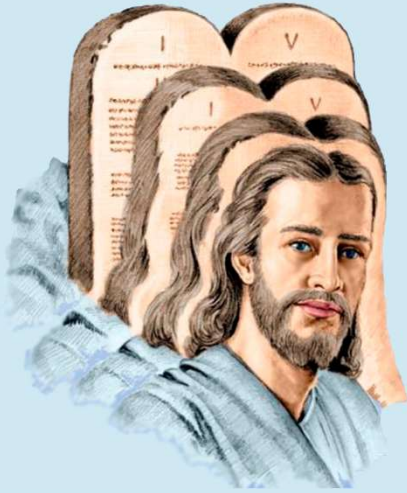
¡Cuán hermosos son los pies de los que *anuncian* la paz, de los que *anuncian buenas nuevas*! Mas no todos **obedecieron al evangelio**; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha **creído** a nuestro *anuncio*?

Rom 10:15-16



Obedecer el evangelio es creer el “anuncio” de las buenas nuevas: creer el evangelio de Cristo.

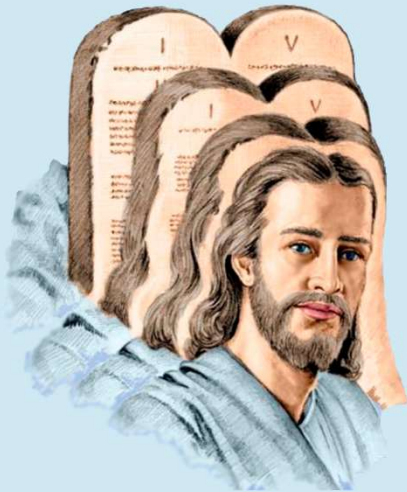
“Anuncian [euangelizo] buenas nuevas” (Isa 52:7 y 53:1).



La **ley** y el **evangelio**, revelados en la Palabra, han de ser predicados a la gente; pues la ley y el evangelio **combinados** convencerán del pecado. La ley de Dios, aun cuando condene el pecado, señala el evangelio, revelando a Jesucristo, en el cual “habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente”... Así, tanto la **ley** como el **evangelio** están **combinados**. En ningún discurso se los debe **divorciar**

Manuscrito 21, 1891 { Ev 172.3; Ev.231.3 }





Los religiosos generalmente han **divorciado** la **ley** y el **evangelio**, en tanto que nosotros, por otra parte, casi hemos hecho lo mismo desde otro punto de vista. No hemos mantenido ante la gente **la justicia de Cristo** y el pleno significado de su gran plan de redención. Hemos descartado a **Cristo y su amor incomparable**; hemos introducido teorías y razonamientos, y hemos predicado argumentos

Manuscrito 24, 1890 { Ev 172.4; Ev.231.4 }



Otros han divorciado la ley y el evangelio al menospreciar la ley, y nosotros casi los hemos divorciado por lo contrario.

“La justicia de Cristo” es otra forma de referirse al evangelio, lo mismo que “Cristo y su amor incomparable”.



Si tenemos el espíritu y el poder del mensaje **del tercer ángel**, debemos presentar juntos la **ley** y el **evangelio**, porque van juntos

Obreros Evangélicos, 169; 1915
{ Ev 172.5; Ev.232.1 }

El mensaje de los tres ángeles comienza con la predicación del evangelio eterno. Los que han prestado atención al triple mensaje angélico “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.



De lo leído aprendemos varias cosas:

El evangelio no es lo mismo que la ley, por lo tanto, obedecer el evangelio no puede ser lo mismo que obedecer la ley.



- **EVANGELIO ≠ LEY**
- **COMBINADOS**

El evangelio y la ley han de ir combinados.



- **EVANGELIO ≠ LEY**
- **COMBINADOS**
- **DIVORCIO**

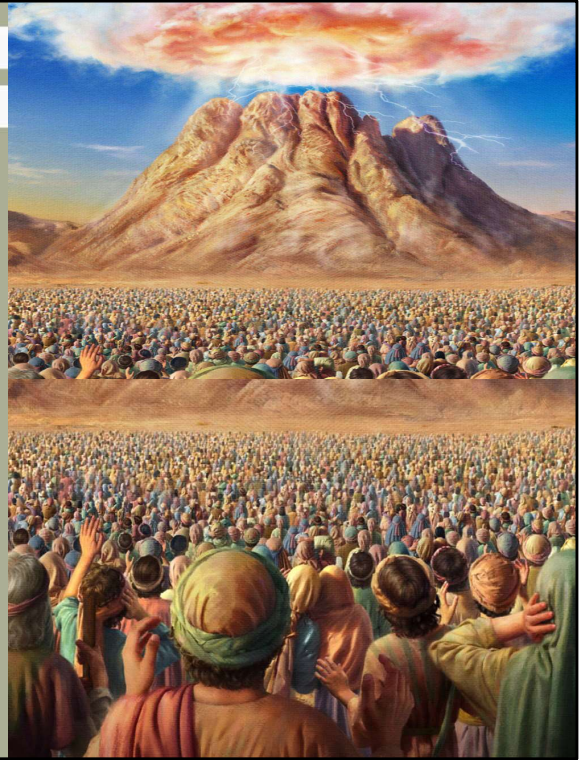
Hay peligro de producir un divorcio entre ambos.
Estuvieron combinados, no divorciados, en el Calvario.

01

02

Habló Dios todas estas palabras:

Éxodo 20:1...



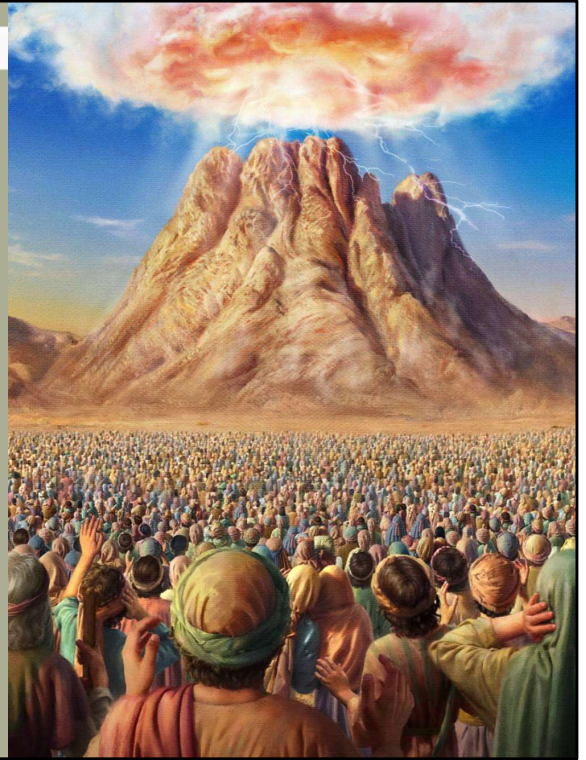
Es importante el orden.

Antes de darles los “mandamientos” (lo que ellos entendieron que habían de “hacer”), la boca de Dios pronunció el evangelio: lo que él había hecho ya por ellos.

01

Habló Dios todas estas palabras:
«**Yo soy** Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».

Éxodo 20:1...



1º EVANGELIO, que tiene que ver con el gran YO SOY. Es su obra perfecta y completa.

Habló Dios todas estas palabras:
«Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».
No tendrás dioses ajenos delante de mí...

Éxodo 20:1...



- 1º EVANGELIO
- 2º LEY (mandamientos)

Habló Dios todas estas palabras:
 «Yo soy Jehová tu Dios, que **te saqué** de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».

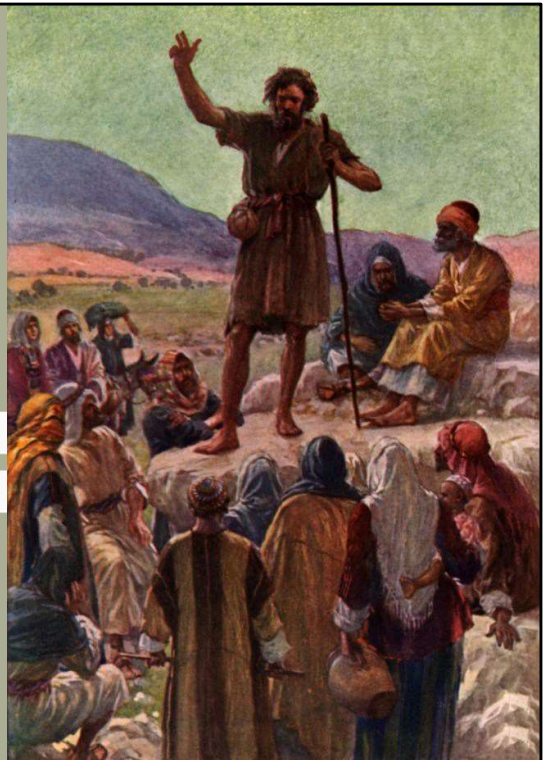
Éxodo 20:1...



¿Fue por la ley como fueron liberados de la esclavitud egipcia?
 Fue por la sangre del Cordero. La ley se les dio después.

¿Menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y generosidad, ignorando que su **benignidad** te guía al arrepentimiento?

Rom 2:4



Juan presentó el bautismo de arrepentimiento.

Pero no es nuestro arrepentimiento el que despierta la benignidad de Dios ni lo que convierte a Cristo en nuestro Salvador.

Es la bondad de Dios lo que nos guía al arrepentimiento. Cristo ha sido siempre nuestro Salvador, en caso contrario ni siquiera habríamos nacido.



No puede el hombre **recibir** nada a menos que le sea **dado** del cielo

Juan 3:27


01

02

Todo comienza por el don gratuito e incondicional de Cristo.
Juan mismo aclaró que no podemos recibir algo que el Cielo no nos haya dado ya.



¿En qué consiste llevar a alguien a Cristo?
En hacerle comprender cómo Cristo ha venido a él descendiendo del cielo y
levantándose de la tumba (Rom 10:6-9).



Jehová Dios llamó al
hombre, y le preguntó:
¿Dónde estás?

Gén 3:9

La redención del pecado no se inició cuando el ser humano buscó a Dios tras haber pecado.
Comenzó por el evangelio: por la iniciativa de Dios que le fue comunicada al hombre.



Va tras la que se perdió,
hasta encontrarla

Lucas 15:4

No hay en la Biblia una parábola en la que la oveja perdida tenga que ir en busca de su pastor.



Cuando la encuentra, la pone
sobre sus hombros gozoso

Lucas 15:5

Va tras la que se perdió,
hasta encontrarla

Lucas 15:4



Esa es la historia de cada uno de nosotros.
Todos estamos aquí porque Cristo nos ha buscado hasta encontrarnos.
Todos estamos siendo llevados a hombros de Cristo.
También el mundo vive por él.



En varias cartas de Pablo se aprecian claramente dos secciones:

La primera es la exposición del evangelio: lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo. No hay amonestaciones ni consejos todavía.

En la segunda sección hay amonestaciones y consejos relativos a la respuesta esperada de quien ha conocido y aceptado el evangelio.

No se debe confundir el evangelio: la obra de Dios, con nuestra esperada respuesta al evangelio.

01

02



A vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó juntamente con **él**, perdonándoos todos los pecados

Col 2:13



De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo **vosotros**

Col 3:13

En algunas epístolas de Pablo no están bien definidas ambas secciones, pero el principio está presente.

Por ejemplo, en Colosenses.

Col 2:13: **evangelio** de lo que Dios ha hecho por nosotros en el don de Cristo.

Col 3:13: esperada **respuesta** humana al evangelio.



Vuélvete a mí, **porque** yo te redimí

Isa 44:22

Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por **gracia** sois salvos

Efe 2:4-5

Dios invita a su pueblo a volverse a él por la razón de que él ya lo ha redimido. La motivación no es PARA (interés por lo que hará), sino PORQUE (agradecimiento por lo que hizo). Cuando estábamos muertos espiritualmente, no podíamos obedecer, ni tan siquiera creer. El don de Cristo, incondicional y universal, precedió nuestra resurrección espiritual y fue la causa de ella. En eso consiste la gracia. La podemos recibir o rechazar, pero permanece el hecho de que nos ha sido dada.



GRACIA

Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos


Rom 5:6

Siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo

Rom 5:10

La muerte de Cristo significó la reconciliación para los “impíos”, para los “enemigos” de Dios.

Cuando creemos, no estamos añadiendo algo a nuestra salvación. Estamos aceptando lo que ya nos fue dado en Cristo.



Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en **LA LEY**? Jesús le dijo: —“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. De estos dos mandamientos dependen toda **LA LEY** y los Profetas

Mat 22:36-40


No solemos predicar que se debe obedecer la ley (nos parece “legalista”).
Decimos que hemos de amar a Dios y al prójimo, lo que parece más aceptable.
Creemos que con ello hemos predicado el evangelio.
Es muy cierto que debemos amar a Dios y al prójimo (obedecer la ley).
Pero en ello no estamos predicando el evangelio, sino la ley.



No me avergüenzo del **evangelio**,
porque es **poder** de Dios para
salvación de todo aquel que cree, del
judío primeramente y también del
griego


Rom 1:16

Dios nos ha dado la ley y el evangelio. Ambos deben ir combinados.
Pero solemos pensar equivocadamente que el poder está realmente en la ley.
El poder está en el evangelio. La ley tiene poder para condenar (es su forma de llevarnos a Cristo, único que quita la condenación).



En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su **poder**. Su carácter ha de ser dado a conocer. Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad... El último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de **su carácter de amor**

PVGM 342



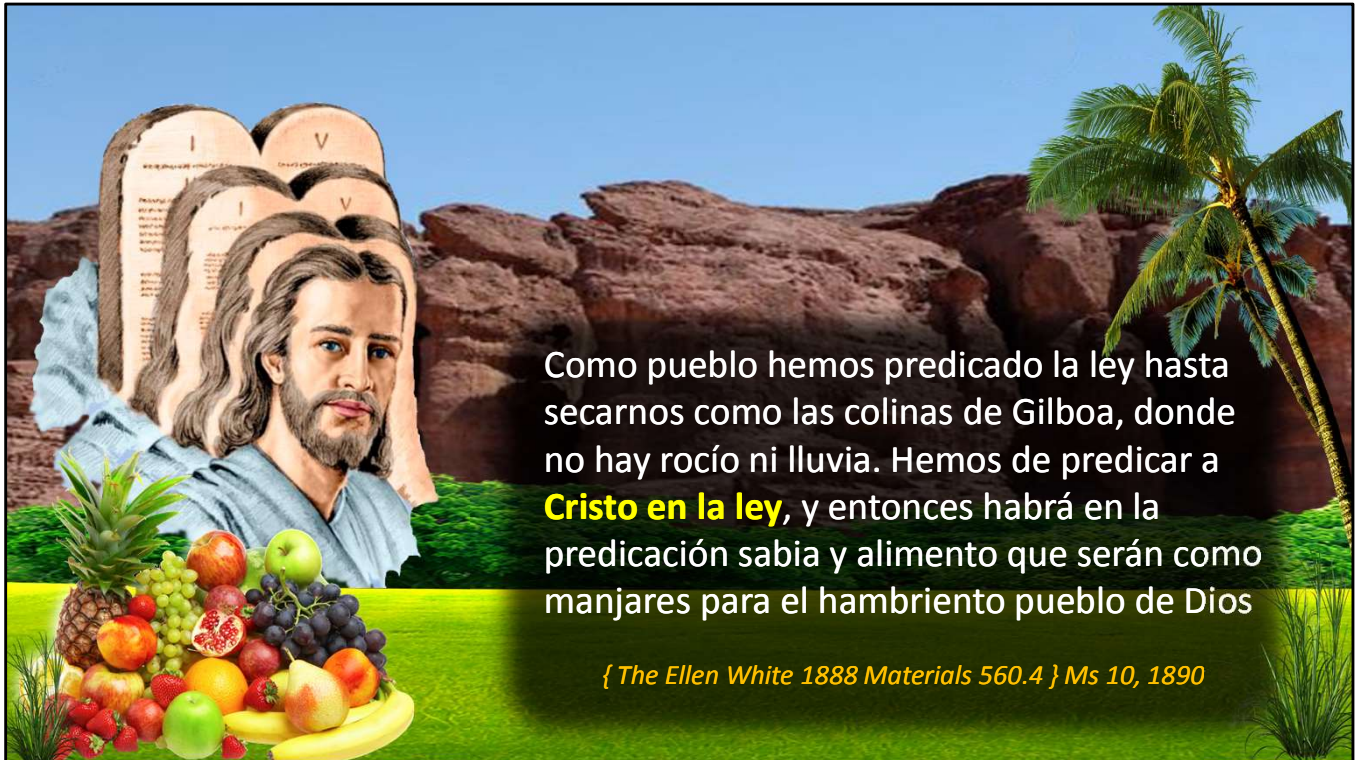
El poder está en el evangelio, en la manifestación del amor de Dios mediante Cristo. La predicación del evangelio eterno es el centro del triple mensaje angélico.



Cristo colgando de la cruz era el evangelio.
Ahora tenemos un mensaje: “He aquí el
Cordero de Dios, que quita el pecado del
mundo”

MS 49, 1898 (6CBA 1113)





Como pueblo hemos predicado la ley hasta secarnos como las colinas de Gilboa, donde no hay rocío ni lluvia. Hemos de predicar a **Cristo en la ley**, y entonces habrá en la predicación sabia y alimento que serán como manjares para el hambriento pueblo de Dios

{ The Ellen White 1888 Materials 560.4 } Ms 10, 1890

Nuestra denominación ha conocido una situación similar a la del pueblo judío en los días de Jesús en esta tierra.

¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios? Respondió Jesús, y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado

Juan 6:28-29



Los contemporáneos de Jesús (su pueblo) también tenían un problema similar en la comprensión del evangelio. Su foco no estaba puesto en el evangelio, sino directamente en lo que hay que hacer. Sólo querían saber qué mandamiento cumplir: ellos se encargarían de obedecerlo. ¿Estamos libres de esa mentalidad?

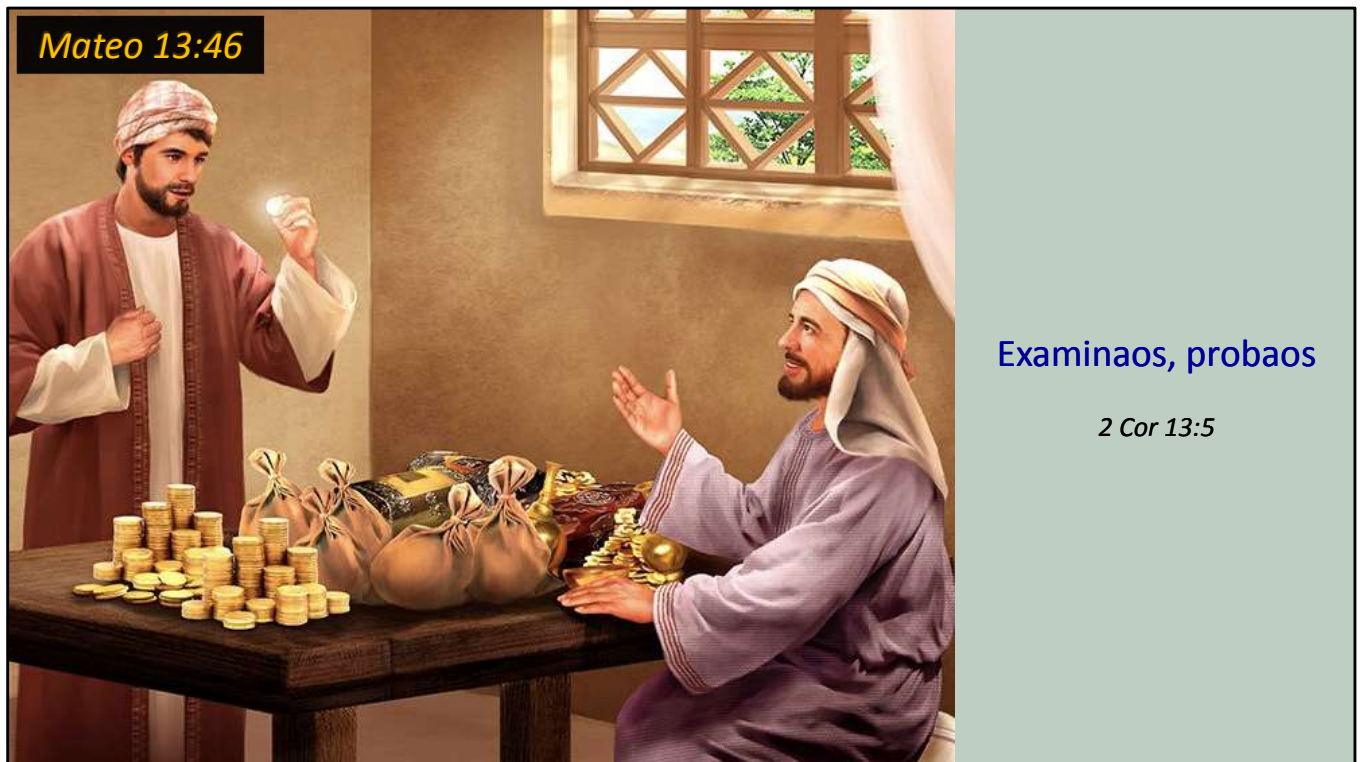
Lucas 10:29-35



Examinaos, probaos

2 Cor 13:5

Es bueno que nos examinemos, que nos probemos para saber si estamos libres de esa mentalidad enfocada a la ley: lo que hemos de hacer. O bien si estamos enfocados al evangelio: a lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo. ¿Cómo comprendemos estas dos parábolas? A diferencia de que lo que hizo en otras ocasiones, Jesús no las explicó. Dejó esa labor a nosotros. ¿Vemos el evangelio de lo que Cristo ha hecho? ¿o sólo vemos lo que nosotros hemos de hacer? Parábola del buen samaritano: solemos ver lo que hemos de hacer (amar al prójimo sin hacer excepciones).



Examinaos, probaos

2 Cor 13:5

Parábola de la perla de gran precio: solemos ver lo que hemos de hacer (dejarlo todo para tener a Cristo).
Si sólo vemos eso, nuestra mente no está muy alejada de la de los contemporáneos de Jesús.

Lucas 10:29-35



Un viajero fue...

Lucas 10:29-35

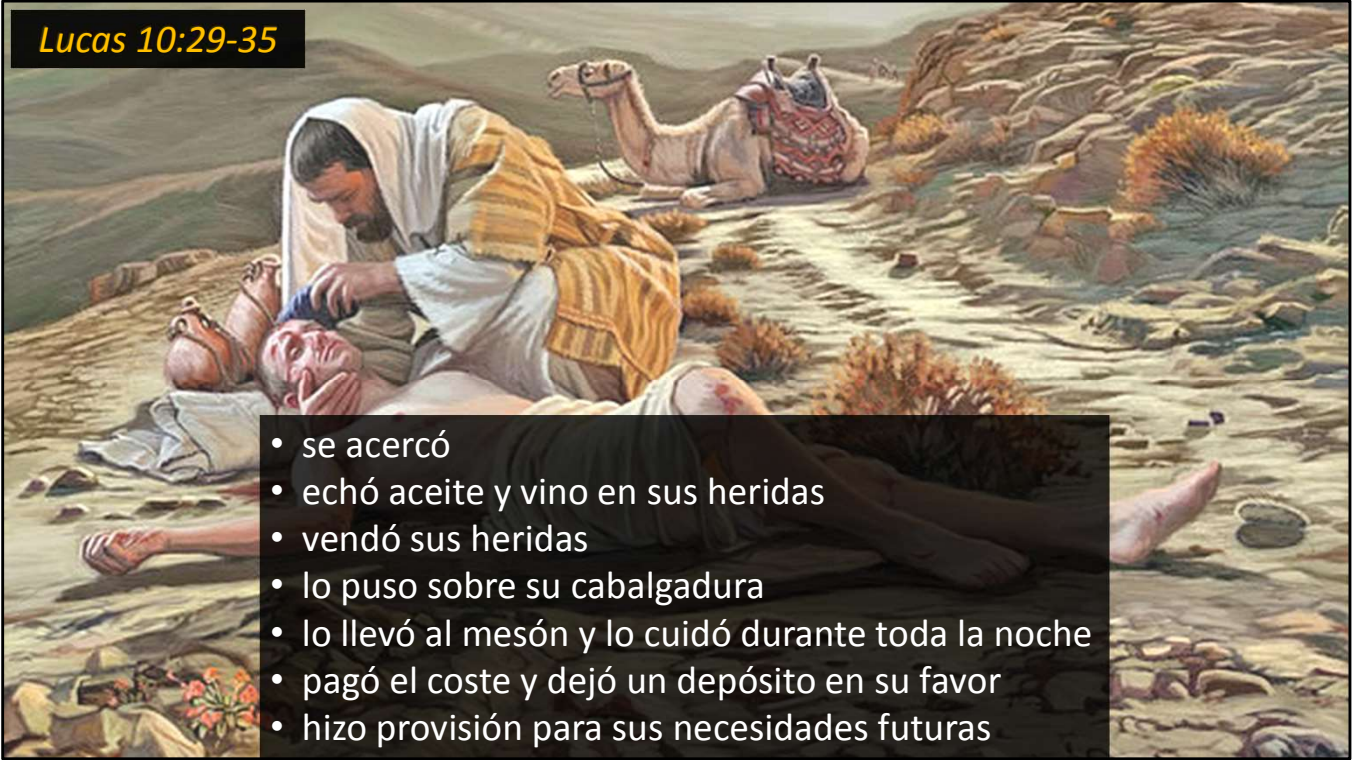


Lucas 10:29-35



- vino
- lo vio
- se compadeció de él
- no le hizo ningún reproche

Lucas 10:29-35



- se acercó
- echó aceite y vino en sus heridas
- vendó sus heridas
- lo puso sobre su cabalgadura
- lo llevó al mesón y lo cuidó durante toda la noche
- pagó el coste y dejó un depósito en su favor
- hizo provisión para sus necesidades futuras



Nos solemos imaginar como el samaritano compasivo, y entendemos que hemos de HACER lo mismo que él.

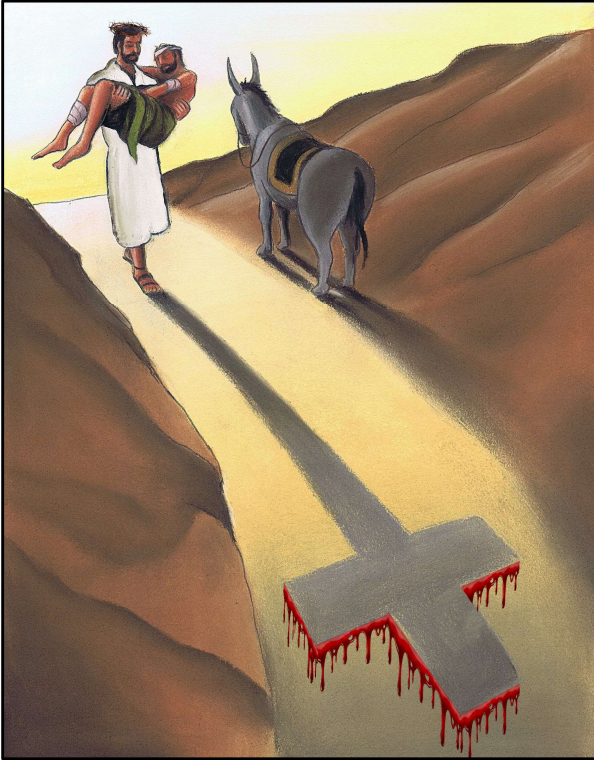
¿Es posible que esa parábola ilustre también el **evangelio** (lo que Cristo ha hecho por el mundo, sin excepciones)?

Por la caída en el pecado, Adán y Eva, y con ellos nosotros, toda la humanidad, fuimos...

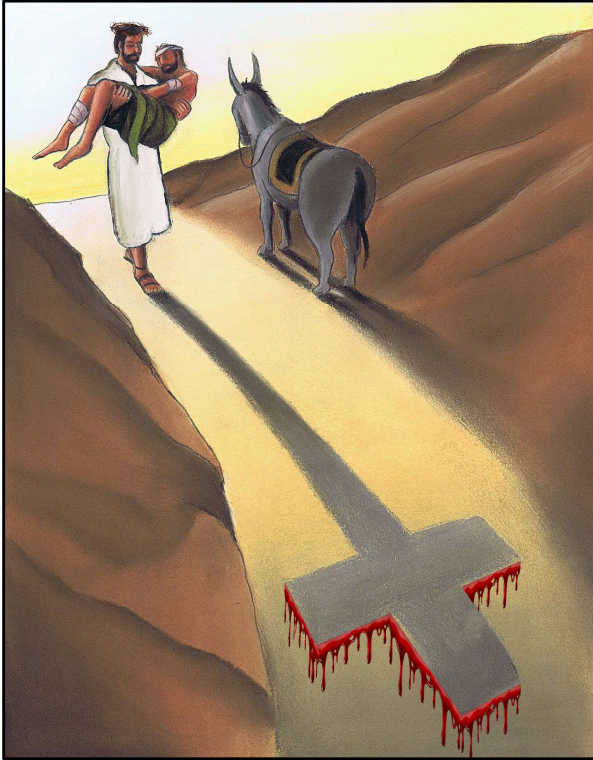


- despojados de nuestras vestiduras
- heridos, magullados y golpeados
- dejados medio muertos
- robados
- **inconscientes de nuestra condición**

Entonces Cristo, el Cordero inmolado desde el principio del mundo...



- vino
- nos vio
- tuvo compasión de nosotros
- no nos reprochó nuestra condición
- no nos presentó primeramente la ley



- se hizo nuestro pariente más próximo
- curó nuestras heridas con aceite y vino
- vendó nuestras heridas
- nos vistió con su justicia
- nos incorporó en su cabalgadura
- nos cuidó durante la larga noche
- hizo provisión para nuestras necesidades
- nos puso bajo el cuidado de su iglesia
- pagó todas nuestras deudas
- dejó depósito para futuras necesidades

Esa comprensión de la parábola está centrada en el evangelio (sin excluir la otra comprensión, centrada en la ley).



Parábola del tratante de perlas.

Solemos comprender que hemos de dejarlo todo para seguir a Cristo, lo que es muy cierto.

Mateo 13:46



¿Pudiera ser Cristo el Comerciante celestial, y la humanidad caída la perla por la que lo dio todo?

A comprensión anterior ve la ley, lo que hemos de hacer, o dejar de hacer.
Esta comprensión ve el evangelio de lo que Cristo hizo por la raza humana.



Cada fibra de mi corazón decía: Amén

Manuscrito 5, 10. Roma, Nueva York, 19 junio 1889)

{ 5MR 219.1 }

“Los encantos incomparables de Cristo”

RH 27 enero 1891

En octubre de 1882, un joven estaba escuchando una predicación en una carpa, cuando tuvo una vislumbre de Cristo crucificado por él.

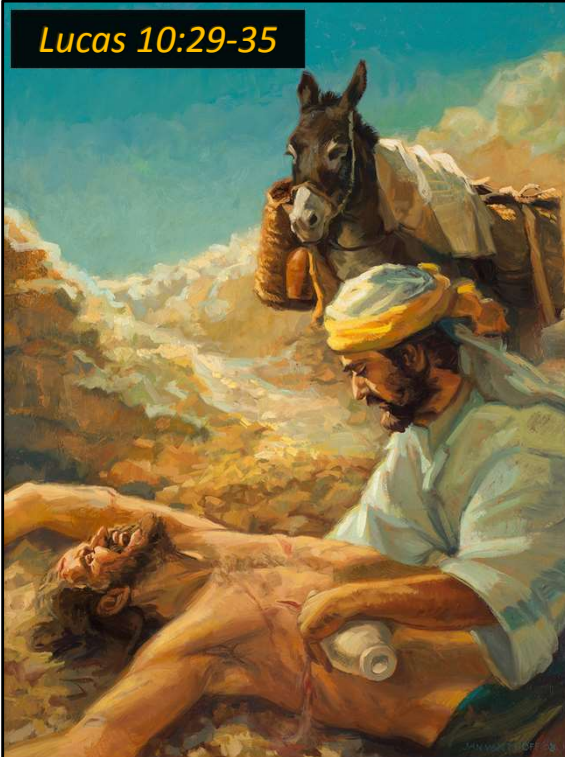
Más tarde lo definió como el punto crucial en su vida. Se trata de E.J. Waggoner.

Se hizo pastor y decidió dedicar su vida a compartir su comprensión del sacrificio de Cristo como siendo el centro de toda enseñanza en la Biblia.

Ellen White escuchó sus predicaciones en la era de 1888, y escribió al propósito...

Su mensaje no consistía en una lista de acusaciones o de obligaciones, sino en la exposición de lo que necesitaba nuestra iglesia y lo que la iglesia y el mundo necesitan hoy: Los encantos incomparables de Cristo, que se manifiestan en la obediencia a todos los mandamientos de Dios.

Lucas 10:29-35



Mediante la historia del **buen samaritano**, Jesús pintó un cuadro de **sí mismo** y de su misión. El hombre había sido engañado, estropeado, robado, arruinado por Satanás y abandonado para que pereciese, pero el Salvador se compadeció de nuestra condición desesperada. Dejó su gloria para venir a redimirnos. Nos halló a punto de morir y se hizo cargo de nuestro caso. Sanó nuestras heridas. Nos cubrió con su manto de justicia. Nos proveyó un refugio seguro e hizo completa provisión para nosotros a sus propias expensas. Murió para redimirnos

DTG 464

Después de esa época de 1888, Ellen White escribió libros con un mensaje maravilloso, centrados en el evangelio eterno.

Dos de ellos comentan sobre las dos parábolas que hemos considerado.

Mateo 13:46



Cristo, el comerciante celestial, que busca buenas perlas, vio en la humanidad extraviada la perla de gran precio. En el hombre, engañado y arruinado por el pecado, vio las posibilidades de la redención... Dios dirigió su mirada a la humanidad no como a algo vil y sin mérito; la miró en Cristo, y la vio como podría llegar a ser por medio del amor redentor. Reunió todas las riquezas del universo y las entregó para comprar la perla

PVGM 90



No podemos “hacer”, no podemos obedecer una ley de amor, a menos que recibamos el amor de Dios en Cristo (el evangelio), y gracias a su sacrificio...

www.libros1888.com